

PROLOGO.

Rígido Lector, que no esperas mas de que salga una obra al público para al momento devorarla con censuras satíricas y crueles, no es mi intencion la de presentarte en este *Discurso* alguna historia crítica de los teatros, llena de una profunda y científica erudicion, pues contemplo débiles mis fuerzas para el grave y arrestado desempeño de una tan ardua empresa; sino es la de reunir en un solo volumen aquellas noticias históricas mas memorables que andan dispersas en muchos, formando de todas ellas, en quanto me ha sido posible, un resumen, ó *Compendio Histórico*, sobre los hechos que nos dice la historia por lo tocante á espectáculos, fiestas y recreaciones, y en particular de los teatros.

Para seguir un orden cronológico, y señalar en él sus mas notables épocas y progresos, era forzoso el irlos á buscar desde su origen, á fin de ver los usos y costumbres de la antigüedad en esta materia, poniéndolos en término de comparacion con los que despues se han conducido de gente en gente hasta nuestros dias. Y así tomándolos desde su cuna, he ido descendiendo por todas las mas célebres naciones hasta los

tiempos presentes, fixándome con particularidad en lo que me ha parecido era un objeto de mas interes para nuestra nacion , que es la Historia del Teatro Español.

Los libros y manuscritos que me ha sido forzoso buscar y leer á fin de formar su arreglo han sido muchos; los desvelos que me ha costado mucho mayores , pues lo he formado alternando con las inmensas tareas y fatigas que trae consigo el cansado y molesto estudio , junto con los ensayos y execucion de unos tan largos papeles , como los que corresponden á la penosa parte que ocupo , pues nadie ignorará lo es la de primer actor en un teatro , donde se hacen y mudan tantas y tan diferentes comedias en el discurso del año.

En este supuesto no merece, caro Lector, te pares á hacer prolixamente la crítica de esta mal formada obra, diciendo entre lo que te ocurra, si es que se exalta tu imaginacion en descrédito de ella y mio, que es un plagio de muchas obras, pues yo mismo te lo confieso: protestando que desde un principio el objeto que me propuse en su forma ; vuelvo á repetir, fué el de tomarme una molestia tan grande, como es la de reunir aquella parte mas principal de las noticias históricas, que andan esparcidas, á fin de que tuviésemos recopilado en castellano un *Resumen de la Historia general del Teatro*, ínterin otra pluma mas bien cortada que la mia lo executaba.

En quanto á el vexamen que me quisieren ha-
 cer de que he copiado, alegraré en mi favor lo que
 se dice en una de nuestras mejores comedias, y es
*que los mas de los autores se han copiado unos
 á otros* en quanto á la verdad de los hechos, que
 estan sacados de los mejores y mas verídicos escri-
 tores, como se puede ver en las citas que van al
 pié del discurso para mejor comprobarlos. Y en
 quanto á algunas opiniones y doctrinas, que tal
 vez no faltará quien las quiera reprochar y con-
 tradecir, diré lo que el filósofo *Epitecto* (1),
 uno de los siete sabios de la Grecia tan celebra-
 dos en el mundo, dixo entre muchas senten-
 cias suyas, y fué que: „ Así como la plata, y
 „ el oro verdadero estan en la tierra mezclados
 „ con la escoria, y con metales de baxa ley,
 „ por lo qual es necesario que el artífice los dis-
 „ tinga y diferencie con ensayo y fundicion, y
 „ con otras pruebas laboriosas: así las verda-
 „ deras y falsas opiniones andan mezcladas y
 „ desconocidas en el mundo. Por lo qual es ne-
 „ cesario que el varon sabio, artífice de tales
 „ metales, tome oficio de ensayador, exâmi-
 „ nando las doctrinas para sacar en limpio el
 „ oro y la plata de la verdadera doctrina, y se-
 „ parar á una parte la falsa, la imposible, ó la
 „ dudosa, y poco segura, que son como el ba-

1 Epitecto apud Joannem Stobæum *de moralib. sentent.*
sect. 6.

„xo metal, pues se igualan con el hierro, ó con el plomo.” Porque fundicion es necesaria para una tal opinion, como la que tuvo *Anaxágoras* (1), filósofo de la secta Pitagórica, afirmando que la nieve no es blanca, sino negra, aunque á la vista le parezca lo contrario. Tambien es digna de fundicion y de exâmen la opinion de *Melampo*, y *Apolonio Kyaneo* (2), los cuales defendieron, que los animales hablan, y tienen su propia lengua con que se entienden entre sí mismos, aunque nosotros no la percibimos, como no percibe el español, hablando en general, la lengua del hebreo, ni la del árabe. Finalmente es de averiguar la opinion del otro astrólogo (3), que defiende por cosa probable, que los cielos estan inmóviles, y que el globo de la tierra solo es el que se mueve, y da la vuelta al mundo, de la qual se sigue el nacimiento del sol con que se hace el dia, y el ocaso con que se hace la noche.

En efecto, como aquellos filósofos hicieron novedad con su opinion, y se mostraron singulares, así las opiniones de otros hombres, y mas sobre el punto de teatros tan decantado, que

- 1 Anaxagoras apud Ciceronem in lib. *Academic. quæst.*
- 2 Melampo apud Abulensem in c. 3. l. 3. del libro de los Reyes, q. 11, donde dice este autor, que Salomon supo esta lengua.
- 3 Nicolao Copérnico.

aquí se trata , han sido y son harto diferentes en las suyas , por lo qual es necesario que vayan al crisol , y que pasen por las pruebas del que entiende , y sabe manejar metales tan subidos de quilate ; y aunque yo valga poco para cumplir con el oficio de ensayador , con todo eso , ayudado de varones sabios y eruditos , y con el favor de gravísimos maestros , y doctores teólogos , que tienen el contraste de este oficio , sacaré en limpio la mas probable y verdadera sentencia , que se deberá seguir acerca de las representaciones teatrales , la qual en el precio y estimacion se habrá de igualar con la plata y con el oro , dexando la contraria por de metal mas baxo , ya que no me es lícito decir que la dexo por escoria. Y pues el metal precioso , para llegar á su puridad y resplandor , es fuerza que pase primero por el fuego elemental , deberá pasar tambien la verdadera doctrina y opinion (igualándose con él) por otro fuego mayor , que es el de la caridad que se debe al próximo : por lo tanto espero conseguir alguna indulgencia hablando en general , y en particular la pido de aquel émulo ó enemigo oculto que yo tuviere , pues no me lisonjeo de lo que ninguno podrá , que es el de vivir sin ellos , siendo mas inminente el peligro en que estoy , por lo expuesto que es el destino á que me ha reducido la suerte ; y tal vez podré ser uno de aquellos , á quienes mas se habrá tenido la inten-

cion de ajar secreta y públicamente, en tantas y tan diferentes veces como ya se ha experimentado quererlo executar.

Nota. El Poema que precede á la obra, y que encontré por un acaso, le inserto únicamente á causa de las noticias que contiene, y el orden con que las conduce, el qual no dexa de ser bastante exácto y verídico: esta sola consideracion me movió á publicarle, pues las materias que en él se tratan tienen suma analogía con las de mi obra, dirigiéndose en particular á manifestar las épocas del teatro español; y ciertamente que á no ser por ellas, bien distante me hallaba de darlo á luz, porque conozco muy bien que ni el estilo ni los versos tienen el menor mérito.

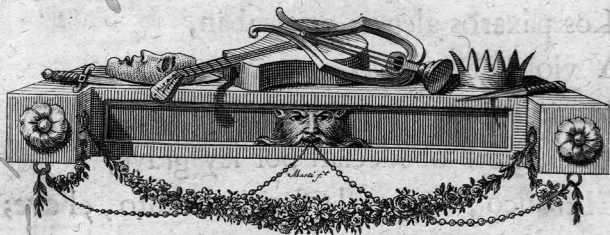
(III)
ORIGEN , EPOCAS Y PROGRESOS
DEL TEATRO ESPAÑOL.
POEMA LIRICO,
DISCURSO HISTORICO.
INTRODUCCION.

De los floridos sauces inmortales,
Que riegan de Aganipe los cristales,
A cuya sombra en los amenos prados,
Tantos canoros cisnes delicados,
Difundieron en metros peregrinos
Los dulcísimos bálsamos divinos
Del don de Dios, la sacra poesía,
En cuya incomprehensible melodía
Extáticas las aves se quedaron,
Y las selvas frondosas resonaron;
Hoy que en sus troncos mis alboques cuelgo,
El instrumento músico descuelgo,
Aplicando en honor del bello Coro
A la lira de amor el arco de oro.
No canto las heroycas acciones
De generosos ínclitos varones;



(VIII)

Trompas tiene la fama vigilante,
Con ellas su valor al mundo cante.
No canto, por laurel de sus victorias,
Glorias de amor, si en el amor hay glorias:
Canto sí los trofeos superiores,
Las excelencias, timbres y esplendores,
La régia pompa, y la grandeza estraña
De los Teatros Cómicos de España,
Que á ser llegaron de unos celebrados,
De otros hollados, tristes y eclipsados,
¡O tú radiante albor de la mañana!
Venus divina, ninfa soberana,
A tu cielo dirijo el alto vuelo,
¡Válgame el patrocinio de tu cielo!
Y todo ceda con feliz ventura
En elogio y honor de tu hermosura.



SILVA.

Era del mundo la mañana hermosa,
Estacion la mas pura y deliciosa;
Corria el alba al solio de rubies
Las preciosas cortinas carmesies:
Destilaba las luces que atesora
El azul gabinete del aurora:
Gozaba el sol en su brillante esfera
La bella matutina primavera:
Coronaban su trono rutilante
Purísimas estrellas de diamante:
Respiraban su manso patrimonio
Las dulcísimas auras del Fabonio:
Las fuentes sus aljófares vertian,
Los jazmines aromas producian,
Las hojas en los árboles sonaban,

Los páxaros alegres gorgeaban,
 Y viola de amor el arroyuelo,
 Músicas de cristal trinaba al cielo:
 Al hombre obedecian por ley grave,
 El tronco , el pez , la fiera , el bruto , el ave;
 Y en fin todo brotaba con dulzura,
 Recreo , suavidad , gusto y ventura,
 Quando funesta , triste y pavorosa
 De la culpa la noche tenebrosa,
 En su pálida , opaca , sombra fria,
 Borró toda la luz del mejor dia,
 Transformando las claras brillanteces,
 En fúnebres obscuras lobregueces,
 Con que castigó el cielo soberano,
 Del primer hombre el apetito vano.
 Desheredado pues por su desgracia
 Del celestial imperio de la gracia,
 Baxó á la tierra , valle de amargura,
 Y en el penoso afan de su cultura
 Dió principio , de males combatida,
 A la triste carrera de la vida;
 Sufriendo con dolor , y pena fuerte,
 En los sañudos brazos de la muerte;
 Del ayre las ruidosas turbulencias,
 Del fuego las voraces ínclemencias,

Del agua la indeseada guerra,
 Y todas las miserias de la tierra;
 Pues desde aquel instante desgraciado,
 En que el hombre perdió su noble estado,
 Empezaron del mundo los lamentos,
 Ansias, congojas, sustos y tormentos.
 Dió la ambicion el cetro á la codicia,
 Introduxo los vicios la malicia,
 Abrió el rigor caminos á la injuria,
 Derramó su veneno la luxuria,
 Y la envidia con rabia, y con encono,
 Puso á la muerte en su tirano trono,
 Que solo aqúeste monstruo sin clemencia,
 Pudiera ensangrentarse en la inocencia:
 Crecieron en los climas mas ocultos
 Las ruinas, los estragos, los insultos,
 Sin que desde el Monarca sublimado,
 De laureles y pompas coronado,
 Que disfrutaba con riqueza suma,
 En catre de oro, tálamo de pluma,
 Hasta el pastor que por la escarcha fria
 El cándido rebaño conducia,
 Hubiese nadie exento de los males,
 Zozobras y disgustos naturales,
 Que produce soberbio é iracundo,

Como valle de lágrimas el mundo,
 En medio pues de tantos repetidos,
 Llorosos, melancólicos gemidos,
 Solicitando el mundo en tanto ahogo
 Algun género hallar de desahogo,
 Gustosos inventó divertimientos,
 Fiestas, concursos y entretenimientos,
 Con que en recreaciones ingeniosas
 Suavizar sus fatigas laboriosas.
 Uno pues de los varios y decentes,
 Gozosos regocijos excelentes,
 Que previno su mente esclarecida,
 Fué la *Comedia*, espejo de la vida,
 Corona de los siglos, de los tiempos,
 Y reyna de los dulces pasatiempos.
 La *Comedia*, según todos coligen,
 Tuvo en Atenas su primer origen,
 Festejando con bayles jubilosos
 A sus impuros Dioses mentirosos.
 Extendióse después (tanto se aprecia)
 Por todas las Repúblicas de Grecia,
 Hasta que Roma, en Reynos mas estraños,
 A los trescientos treinta y nueve años
 De haber sido por Rómulo fundada,
 Viéndose de una peste atribulada,

Para aplacar el riguroso influxo,
 La Comedia en sus foros introduxo,
 A direccion de *Nevio* (1) peregrino,
 Que fué el primero cómico latino.
 Allí para lograr tales recreos
 Se vieron los primeros coliseos,
 Siendo el mas singular regio teatro
 De Pompeyo el insigne anfiteatro:
 Llevólas su grandeza al precipicio,
 Y lo que fué virtud mudóse en vicio,
 Hasta que adulterado el decente uso,
 Considerando el pernicioso abuso
 Con que solian ser representadas,
 Fueron por el Senado condenadas.
 Pero reflexionando á breve tiempo,
 Que faltando tan util pasatiempo,
 Hechos execuciones los amagos,
 Conseguián los vicios mas estragos;
 Pues haciendo caudal de la hermosura,
 Eran exemplo de desenvoltura,
 Las hijas, y mugeres superiores,
 De los mas eminentes Senadores,

1 Aunque se dice haber sido *Livio Andrónico* el primero que la introduxo en Roma: este era griego de nacion, segun lo afirman varios autores.

Reformando el estilo de vestirlas,
 Segunda vez volvieron á admitirlas,
 Conservándose luego en tal asiento
 Con el mas decoroso lucimiento (1),
 Hasta que á manos de la tiranía
 Cayó aquella soberbia monarquía,
 Que huérfanas entonces y olvidadas,
 Quedaron en cenizas sepultadas.
 Pasemos ahora á ver por maravilla
 Que principios tuvieron en Castilla.
 Gobernaba de España el laberinto
 El Católico Rey Fernando el Quinto,
 Aquel cuya grandeza al mundo aclama
 La resonante trompa de la fama,
 Príncipe el mas feliz que el orbe ha visto,

1 Llegaron las representaciones teatrales en Roma á tal alteza , que no solo los poetas miserables se dedicaban á aquel género de composiciones poéticas , sino que los Emperadores mismos no se desdafiaban de hacer la corte á Melpomene. Julio César compuso un *Edipo* (*); Augusto empezó un *Ajax* , que no saliéndole á su gusto quiso rasgarlo (**); Germánico , sino Emperador, Príncipe ciertamente de sangre imperial, compuso comedias griegas; y así otros nobles y poderosos señores se emplearon en composiciones semejantes.

* Suet. in *Cæs.* LVI.

** Id. in *Aug.* LXXXV.

Y de la Encarnacion de Jesu-Christo
 Se contaban por cálculos estraños
 Mil quatrocientos noventa y dos años,
 Quando *Juan de la Encina* esclarecido,
 Poeta donayroso , y entendido,
 Que con sus chistes la eloqüencia baña,
 Inventó las Comedias en España,
 Aplaudiendo con ellas sazonado
 Al Almirante , y Duque de Infantado;
 Y seis años despues por mas placeres,
 Introduxo en las tablas las mugeres,
 Porque sin su hermosura y agudeza,
 No hay diversion , contento ni grandeza.
 Año de mil quinientos y dos luego
Basco Diaz , á quien la gloria agrego,
 Dió á luz , á imitacion de las Toscanas,
 Las *primeras Tragedias Castellanas*.
 Reduciáse entonces sin ornato
 De la Comedia todo el aparato,
 A varias divertidas ingeniosas
 Eglogas pastoriles amorosas,
 Que recitaban con graciosas sales
 Una pastora , y dos ó tres zagales,
 Las quales componian muy discretos
 De sutiles dulcísimos *Tercetos*,

De quienes fué inventor antes que el *Tasso*
 El Español poeta *Garcilaso*,
 Que dispuso tambien , si bien lo miras,
 Aquellas coplas que llamamos *Liras*.
 Otras veces decian por diversos
 De las *Quintillas* los agudos versos,
 Que estaban con dulzuras sazonadas
 Por *Don Jorge Manrique* ya inventadas.
 Dividia el teatro en fiesta tanta
 La grosera cortina de una manta,
 Detras de la qual siempre en las funciones
 Los músicos tocaban las canciones,
 Y labrándose solo los tabladros
 De rústicos maderos enramados,
 Por cuya causa aquestas diversiones
 Se llamaron escénicas funciones.
 En esta forma, pues, que dicho queda,
 Las vino á hallar el gran *Lope de Rueda*,
 Quien con chistosos sabios intereses
 Introduxo los bayles y entremeses,
 Cuyo estilo verá el que hallar pueda
 Sus obras, que imprimió Juan Timoneda (1);

1 La sencillez, las gracias y las sales que se hallan en
 nuestros entremeses, exigen que se diga, forman una de
 las partes que contiene la historia de nuestro primitivo

Pues tuvo dicho Lope especial gracia
 Para imitar con garbo y eficacia
 De risibles figuras el conjunto,
 Que es de los entremeses el asunto.
 Muerto este docto cómico bizarro,
 Ocupó su lugar *Pedro Navarro*,
 Varon de grande espíritu y denuedo,
 Y natural de la Imperial Toledo,
 El qual con mutaciones visuales
 Inventó los adornos teatrales:
 Dió á las Comedias ínclitos trofeos,
 Haciendo iluminar los coliseos:
 A los músicos puso delicado
 En la parte de afuera del tablado:
 Introduxo los ángeles lucientes,
 Montes , jardines, valles , rios , fuentes,
 Ciudades, fortalezas y murallas,
 Desafios , torneos y batallas,
 Los temblores , las ruinas , los desmayos,
 Los truenos , los relámpagos y rayos;
 Quitó tambien las barbas con que antes
 Representar solian los farsantes:
 Y por su direccion segun lo copio

teatro español , á que con justo motivo se debe llamar la
 atencion.

Se executó en Segovia el año propio
 De mil quinientos y cincuenta y quatro
 La *primera Comedia de Teatro*,
 A la boda mayor que gozó el mundo
 Del Sabio Rey Don Felipe Segundo;
 Y para publicar con alegría
 La Comedia que echaban cada dia,
 Fixando en las esquinas los papeles
 Halló *Cosme de Oviedo* los carteles.
 La *primera Comedia*, y mas estraña,
 Que se escribió *de Santos* en España
 Se hizo en el Escorial segun convenzo,
 Y del Martirio fué de San Lorenzo:
 Esta especie de fiestas aplaudidas
 Hoy las tiene el teatro prohibidas.
 Florecia en España por entonces
 Aquel varon que en mármoles y bronces
 Grabó el elogio con que tanto medra
Don Miguel de Cervantes y Saavedra.
 Este divino Cisne resonante,
 Este honor de Alcalá, su patria amante,
 Que de Apolo bebió en la dulce copa,
 Este, en fin, Sol de España, y de la Europa,
 Ilustró del teatro los primores
 Con exquisitas obras superiores,

Que adquiriendo á su numen mucha gloria
 Eternizan su fama, y su memoria.
 El dia veinte y siete de Setiembre,
 Para que al mundo su eloqüencia siembre,
 Nació en Madrid, que á tanta dicha llega,
 El Virgilio Español *Lope de Vega*
 El año que contaban naturales
 Mil quinientos sesenta y dos cabales.
 Este varon en todo prodigioso
 Con su eminente espíritu glorioso,
 Dando al teatro glorias sublimadas,
 Las Comedias halló de tres jornadas;
 Y á la primer Comedia que ingenioso
 Compuso con estilo tan precioso,
 De todas las antiguas muy distinta,
La Pastoral la llaman de *Jacinta*.
 Tambien Lope de Vega con talento
Los Autos inventó del *Nacimiento*,
 Por ser muy grande mientras vivo estuvo
 La devocion que á este misterio tuvo.
 El ideó las *Loas* con agrado
 Para impetrar la venia del Senado;
 Y asimismo con gracias especiales
Los Autos inventó *Sacramentales*,
 Pues segun *Montalban* nos satisfizo

Pasaron de ochocientos los que hizo
 En este siglo con feliz trofeo,
Vicente de Espinel, músico Orfeo,
 Las *Décimas* compuso en sus *Novelas*,
 Que entonces se llamaron *Espinelas*.
 Ya en este tiempo plácido y fecundo,
 El mas fertil de ingenios que vió el mundo,
 Con las cómicas obras que escribian
 El Español Teatro enriquecian
Montalban sazonado y elegante,
Guevara conceptuoso y abundante,
Quevedo eruditísimo y salado,
Ramirez de memoria el mas dotado,
Mira de Mesqua, *Enciso*, *Solis*, *Fuente*,
El Conde de la Roca Benavente,
Tirso, *Godinez*, *Roxas* amorosos,
Cancer, *Moreto* y *Matos* donayrosos,
Guillen de Castro, cuya heroyca fama
 El Teatro Frances su nombre aclama,
Villamediana el Conde, y á su exemplo
 El gran Felipe Quarto, en que contemplo
 Felices los teatros en su ornato,
 En brillantez, cultura y aparato,
 Hasta que á todos de esplendores baña
Don Pedro Calderon, gloria de España:

El qual uniendo dulce y soberano principio
 Lo tierno , lo chistoso y cortesano
 De la Selva de Amores en la falda,
 Mereció de Minerva la guirnalda,
 Logrando dignos timbres inmortales
 Los Autos que escribió Sacramentales.
 Este divino Fenix, que al Sol ivuela,
 Hizo en España la *primer Zarzuela*,
 O representacion de dos jornadas
 De la armoniosa música ilustradas,
 A quien por exquisita y primorosa
La Púrpura (la puso) *de la Rosa*,
 En el año que al mundo ser compete
 De mil seiscientos y cincuenta y siete
 Imitó con científicos talentos
 De *Calderon* los altos pensamientos,
 Si sus comedias sin pasión recorres,
Don Agustín de Salazar y Torres:
 Siguió tan fecundísimo reclamo
Don Francisco de Bances y Candamo,
 Cuyas comedias valen un tesoro,
 Como la del *Esclavo en grillos de oro*.
 Dieron luego al teatro regocijo,
Leyva, *Leon*, y el *Conde de Clavijo*,
 A fines de aquel siglo laureado,

Y principios del otro celebrado,
 Entraron en España en feliz hora
 Desde Italia, bellísima inventora
 De todas las humanas diversiones,
 Las *Operas*, ó músicas funciones,
 Que el noble *Oracio Vecchi* en Roma inventó
 Año de mil quinientos y noventa,
 Y que *Perrin* con mas vigor promueve
 El de seiscientos y sesenta y nueve.
 Principiaron tambien en tiempos tales
 Las *Serenatas*, *Dramas* y *Natales*,
 Que son por sus cadencias numerosas,
 Fiestas insignes, regias y gustosas;
 Y asimismo empezaron segun cuentan
 Las *Follas Reales* que aun se representan
 Ramillete de varias novedades,
 Y miscelanea, en fin, de habilidades:
 Luego el teatro cómico mejora
 El señor *Don Antonio de Zamora*,
 Cuyo ingenio entre chistes y juguetes
 Compuso tales bayles y saynetes,
 Que no tienen sus gracias exemplares.
 Siguióle *Don Josef de Cañizares*,
 Que supo con dulzura y melodía
 A la música unir la poesía:

Luego en floridas sabias producciones
A la farsa aumentaron perfecciones
Don Francisco de Quadros, sentencioso,
Docto, eficaz, agudo y estudioso,
Don Nicolas Martinez, cuya frente
Coronaron las Musas dignamente
Con el laurel de Apolo soberano,
Ripol, Fernandez, Robles y Medrano,
Si bien segun su ciencia esclarecida
De tan buen siglo en la estacion florida,
Quien inmortales triunfos consiguiera
Don Josef Benegasi y Lujan fuera,
Si en la facundia de su estilo rara
Al teatro sus obras dedicara.
Mas ay! que no hay tesoro si lo arguyo
Para premiar el verso menor suyo!
Pues criado, segun el mundo observa,
En el regazo hermoso de Minerva,
Merece por su ingenio extraordinario
La corona del orbe literario.
Llegó el siglo pasado diez y ocho,
Y en setecientos y sesenta y ocho,
No errado juicio en la memoria anda,
Vió nuestra Corte al *Conde de Aranda*
Dar al teatro nuevo lustre y norma,

Engrandeciendo su primera forma.
 El *Marques de Grimaldi* tambien media,
 Y en los Sitios promueve la Tragedia,
 Viendo representar en traducciones
 Del frances los de España mil funciones.
 Faltan al teatro unos Mecenas tales,
 Y aunque en tiempos del todo mas fatales,
 Los actores de gloria estimulados,
 Asistidos del pueblo, y admirados,
 Con ansia anhelan su adelantamiento,
 Y para que saliesen con su intento
 Ingenios admirables los fomentan,
 Y entre los mas illustres que hoy se cuentan
Don Antonio de Bazo fué el primero
 Que dió del *Metastasio* lisonjero
 Algunas traducciones por su cuenta,
Don Ramon de la Cruz se nos presenta
 Poeta muy chistoso y celebrado,
Don Antonio Sedano fué admirado,
 Mas el arte iba en todo mejorando
Don Agustin Montiano de Luyando,
Don Antonio Benito Vidaurre,
Don Manuel Ibargoyen que concurre,
Añobre, y *Corregel*, *Isidro Miro*,
 A *Don Josef Ibañez*, que lo admiro,

Don Vicente Rodriguez de Arellano,
Don Luciano Comella por lo llano,
Don Gaspar de Zavala y de Zamora,
Don Fermin de Laviano , tambien mora
Don Bruno , *Don Antonio Valladares* ,
El *Conde Perelada* , y en cantares
El *Boticario* muy salado es,
Llega *Don Juan Melendez de Valdés* ,
El *Marques de Palacios* , y con arte
Halló al famoso *Don Tomas de Yriarte* ,
Don Vicente Garcia de la Huerta ,
Don Ignacio de Ayala se conierta,
Don Cándido Maria de Trigueros ,
Don Gaspar Jovellanos , y postreros
Don Juan Pablo Forner , á esto se allana,
Y en igual caso *Don Manuel Quintana* ,
Don Nicasio de Alvarez Cienfuegos ,
Don Eugenio Llaguno , y aunque á ruegos
Don Agustin de Arrieta , mas por fin
Don Leandro Fernandez Moratin ,
Cuyo talento cómico es notorio,
Bien lo pública todo el auditorio.
Tambien España nos ofrece actores,
Que en buena poesía con amores
El arte cultivaron : de ellos es

El eloqüente cómico *Vallés*,
 El buen *Manuel Hidalgo*, *Luis Monzin*,
Fermin del Rey; mas hoy para que al fin
 No se diga que tuve algun deslíz,
 El joven *Dionisio de Solís* (1).
 Aquestas son por únicas y solas
 De las regias Comedias Españolas
 Las mas curiosas especialidades:
 Pasemos ahora á sus utilidades.
 Es la *Comedia* luz de las potencias,
 Docta universidad de todas ciencias:
 Suaviza las humanas pesadumbres,
 Vitupera y reforma las costumbres:
 Ilumina el sentido con su idea,
 Divierte el pecho, el ánimo recrea:
 Es madre del valor y bizarría:
 Muestra la cortesana policia:
 Es de los Reynos lustre y documento,
 Y de todas las Cortes ornamento.
 Al caballero enseña lo prudente,
 Al soldado lo ayroso, y lo valiente:

1 De Dionisio Solís merece se haga particular men-
 cion, diciendo que es un joven de bastante instruccion, y
 que da muy buenas esperanzas por la bella disposicion
 que demuestra para lo dramático.

(XXVII)

La fineza al amigo, y vigilancia:
A la muger casada la constancia,
A la viuda el consuelo de su estrella,
Y en fin la castidad á la doncella.
Si propone los vicios con alhagos,
Tambien demuestra luego los estragos.
Mientras de la *Comedia* deliciosa
Dura la narracion artificiosa
Cesan en la República los vicios,
Muertes, insultos, robos y bullicios,
Que en los jóvenes mozos y lozanos
Acarrean los ocios cortesanos.
No hay diversion humana que ingeniosa
Sea menos nociva y peligrosa;
Pues aunque el campo lleno de jazmines
Convida con praderas y jardines,
Tal vez disimulados y traydores
Los áspides estan entre las flores.
En los juegos se pierde sin esmero
El tiempo, la paciencia, y el dinero.
El peligro en los bayles no es escaso,
Pues se encuentra un peligro á cada paso.
La *Comedia* tan sola sin bullicios
Está exênta de iguales precipicios.
Y así aunque por mirarla engrandecida
Ha sido varias veces perseguida,

La oposicion venciendo dominante
Ha quedado gloriosa , y mas triunfante.
Díganlo siempre las aprobaciones
De tantos sapientísimos varones.
Díganlo los elogios que gozaban
Quando en palacio se representaban.
Díganlo de los Reyes las finezas;
Y dígalo , por fin , de sus grandezas,
Quando aquel Rey de singular memoria
El gran Felipe Quinto , que está en gloria,
Para que igual asunto se dispense
Consultó á la Academia Complutense,
Y con su voto en todas facultades,
Y el de otras varias Universidades,
En diez y nueve de Setiembre, viendo
Que todos las venian defendiendo,
El año que contaba el christianismo
Mil setecientos veinte y cinco mismo
Despachó su Real Cédula piadosa
Permitiendo funcion tan deleytosa
Baxo catorce cláusulas precisas,
Que son la mayor parte , aunque concisas,
Las que tuvo por bien en su reynado.
Haber Fernando el Sexto promulgado.
Mas que mucho que logre eternamente
Tan elevado solio preeminente,

Si es para todo el mundo tan brillante,
Tan util, tan preciso, é importante?
Ella consuela nuestros sentimientos,
Ella ilumina los entendimientos:
Muestra en unas historias con quietudes
El premio que consiguen las virtudes,
En otras con fierezas y rigores
El castigo que tienen los traydores.
Aconseja el cariño y la prudencia,
De los padres intima la obediencia,
Como debemos huir los enemigos,
Como tratar debemos los amigos.
La *Comedia moral* es digna fuente
Con erudicion sabia y eloqüente,
Si exâminas sus gracias y sus partes,
Ciencia de ciencias, y arte de las artes,
Con que los hombres doctos resplandecen;
Pues la ilustran, decoran y engrandecen!
La Gramática, vasa prodigiosa
De la sabiduría generosa,
La Lógica sutil quanto profunda,
La eloqüente Retórica fecunda,
La Aritmética docta por lo grave,
La concertada Música suave,
La divina Pintura celebrada,

La gran Geometría dilatada,
 La Astronomía que los orbes media,
 Que estas partes contiene la *Comedia*.
 Logre, pues, generosa la suprema,
 Erudita, feliz, triunfal diadema,
 Y goce con pacíficas bonanzas,
 Eternos años dignas alabanzas,
 Que yo pausando las sonoras fauces,
 Vuelvo á colgar la cítara en los sauces.

Canté, mi bien, mi luz, mi sol, mi aurora;
 Canté, blanco jazmin; canté, señora,
 De las cómicas bellas transparencias,
 Los elogios, blasones y excelencias:
 Tú ahora, suavizando los enojos,
 Admite el culto con benignos ojos.

Nota. El autor del presente Poema fué *Don Josef Julian de Castro*, que lo imprimió en Madrid el año de ~~1754~~, reynando el Señor Don Fernando el VI, que de Dios goce; y así todas las épocas de que en él se hace relacion, desde antes que fuese Presidente del Consejo el Conde de Aranda hasta el tiempo en que estamos, son aumentadas, guardando en ellas el mismo orden y estilo que se encontró de lo antiguo, aunque ha sido forzoso retocarle y corregirle en algunos lugares, que se hallaban sumamente defectuosos á causa de querer muy malamente guardar la rima, quedando solo aquellos que no es posible corregirlos.

EPITOME

DE LAS RECREACIONES Y FIESTAS PUBLICAS,
QUE DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS, EN QUE LAS
GENTES SE UNIERON EN SOCIEDAD DESDE LA SE-
GUNDA POBLACION DEL MUNDO, TUVIERON EN SUS
REPUBLICAS LOS GRIEGOS , HEBREOS , ROMANOS,
FRANCESES, Y ANTIGUOS ESPAÑOLES, CON UN COM-
PENDIO DE LA HISTORIA GENERAL DE LOS TEATROS
HASTA NUESTROS TIEMPOS, Y EN PARTICULAR
DEL ESPAÑOL.

Desde aquel punto primero que comenzaron los hombres á juntarse , y vivir en sociedad , comenza-
rón las danzas y bayles , los disfraces y representacio-
nes , y la estimacion y gustos de estos , y de otros
regocijos semejantes. Y así tratando autores erudi-
tos (1) de donde se tomó ó se derivó este vocablo
comedia , dicen que de este nombre *vicus* , que signi-
fica la aldea donde los rústicos se comenzaron á so-
lazar al son de zampoñas , y á disfrazarse con varias
figuras ; y como en la lengua griega el aldea ó lugar
se llama *come* , llamaron á estos entretenimientos y
disfraces *comedia* , y en nuestro español comedian-
tes á los que las hacian (2). Otros la derivan de Co-

1 Casiodoro lib. 1. *Variar. Epistol. epist. ult.* Wolfango
Latio lib. 10. de la República Romana.

2 Aristóteles en su Poética dice que algunos habitantes del
Peloponeso derivaban de los vocablos el juicio de este nombre,
porque dicen „ que entre ellos las aldeas se llamaron *comai* , y
„ que los atenienses los llamaron *demoi* , como que los come-
„ diantes no fuesen dichos así de *comadsein* , que significa andar

mo, dios de la gentilidad, á quien cantaban un himno las gentes semejante al que dedicaban al dios Baco. En los sitios determinados á sus fiestas habia dos Aras, una al dios tutelar, y otra á Baco, y al tiempo mismo le consagraban un hirco ó castron; y para que se comprehenda mejor la distincion de esta á la *tragedia*, pondré aquí la historia de una y otra en su origen compendiada, lo que baste á su mayor inteligencia.

RESUMEN DE LA HISTORIA DE LA TRAGEDIA.

¿ Quien ha de creer que la magestad de la tragedia ha tenido su origen de la embriaguez? Quando la Grecia era, por decirlo así, todavía niña, ofrecia á Baco ciertos sacrificios despues de las vendimias, que se reducian á un macho de cabrio, que se daba en premio á los que en los juegos dedicados al dios Baco comenzaron con sus versos á poner los primeros rudimentos de la tragedia, llevándolo por las calles antes de sacrificarlo, entre una multitud de gente alegre, cantando y baylando, por encima de la qual se descubria sobre un asno un hombre vestido de sileno; rematando la tropa por otros emporcados de lodo, y montados en algunos carretones, con el vaso y jarro en las manos, y medio borrachos, ahullaban alabanzas al dios de los bebedores haciendo coro todo el pueblo. De esta confusion salió el mas noble de los poemas dramáticos. Arion fué el primer inventor del verso trágico y del coro, é introduxo los sátiros.

Para variar esta uniformidad de canciones, pensó Tespis introducir un actor; y el aplauso que halló esta invencion, lo animó á establecer dos actores que formasen diálogo. Primero se hacian en las plazas ó en el foro, cantándolas los actores sobre algun terreno alzado, lleno de hojas y céspedes. Despues Tespis fué el primero que inventó la escena, representando sus fá-

„ comiendo y holgándose, sino de andar errantes por las aldeas,
 „ despues de haber sido echados de las ciudades; y demas de
 „ esto, ellos nombran este verbo hacer con la palabra *dran*, y
 „ los Atenienses dicen *prattein*. De las diferencias de la imita-
 „ cion. Cap. 3. p. 13.

Entre los romanos se llamaron *scenici* los comediantes de Scena (1), que significa lo que en latin *umbraculum*, y en lengua española *enramada* ó *cenadero*, porque (como declara San Isidoro en sus Etimologías 2) á los principios comenzaron en el campo estas alegres juntas, haciendo de arboles hojosos, y de yerbas, una como morada, que despues corriendo los años se perfeccionó en forma y traza de edificio, al que se dió el nombre de *teatro*. Y tienen tal an-

bulas sobre algunos carros cubiertos en figura de casa, que hacia tirar de bueyes, y girar al rededor donde le parecia representarlas. Luego empezaron á fabricarse teatros de madera, que acabada la fiesta y el tiempo de los juegos se pudiesen deshacer. Los Atenienses fueron los primeros que fabricaron un teatro estable, y le adornaron de mármoles, suministrando los poetas á los arquitectos la idea de la fábrica en orden á aquellas partes, que podian hacer sus representaciones mas cómodas á los actores, y mas agradables y maravillosas á los expectadores: tambien se hacian en los templos con sacrificios, ditirambos, danzas graves y magestuosas &c. en obsequio de las deidades (3).

Eschiles fue despues el primero que dió algo mas de vuelo á esta representacion; pues de las alabanzas de los dioses, la extendió á representar las acciones de los héroes; bien que conservó todavía la denominacion de su origen llamándose *tragedia*, que significa *canto del macho de cabrio* ó *cabron*. Inventó tambien Eschiles las acotaciones y máquinas, adornó la escena con pinturas, estatuas, aras y túmulos. Introduxo las sombras y las furias con culebras por cabellos. Hizo se oyesen sonos de trompetas, y el fragor de los truenos. Puso á sus actores máscaras propias; que despues fueron distinguidas, segun la clase de representaciones á que se dirigieron, en trágicas, cómicas y satíricas, les calzó el coturno, y los vistió con mantos tan magestuosos, que los vestidos teatrales pasaron á serlo de los sacerdotes en los dias solemnes. Eschiles no necesitó músico, porque él mismo compo-

1 Sic Ulpian. lib. 1. ad edict. in L. 1. de his qui notantur infamia.

2 S. Isidoro lib. 10. c. 31.

3 Poetica de Aristóteles; p. 158.